

# Impresiones sobre la organización de la plaza de la Jemaâ-el Fna de Marrakech.

## Del 2 al 7 de diciembre de 2005

Javier GARCÍA-BELLIDO GARCÍA DE DIEGO †

**Presentación:** El mes de diciembre de 2005 Javier García-Bellido viajó con su mujer Consuelo, a la ciudad de Marrakech interesándose sobremanera por la plaza Jemaâ-el Fna y su funcionamiento absolutamente fascinante desde el punto de vista antropológico.

Escribió unas breves reflexiones sobre este espacio que generosamente me entregó poco antes de su fallecimiento y de realizar yo misma la visita a dicha ciudad el 23 de marzo de 2006, en la confianza de que averiguase nuevos aspectos relativos a su organización ya que le entusiasmaba la idea de una investigación sobre el *uso comunal* en "la plaza más famosa del mundo" como él decía.

¿Cómo se sitúan los comerciantes, taberneros, encantadores de serpientes, bereberes, echadores de cartas, titiriteros, saltimbanquis... en la plaza?, ¿qué criterio siguen?, ¿algún tipo de rotación establecida de antemano por todos ellos?, ¿es igual en todas las épocas del año?, ¿y a lo largo del día?, ¿qué reglas y tasas fija la municipalidad?, ¿cómo saben exactamente dónde se tienen que ubicar?, ¿cómo los comerciantes después de tanto tiempo de ocupación de este espacio no se hacen con la propiedad de un trozo de su suelo?, tales eran algunos de los muchos interrogantes que Javier se planteaba pensando en una posible metodología de investigación para resolver el enigma.

Acordándome de las recomendaciones y consejos de Javier realicé una serie de dibujos en aquellos espacios de la ciudad que me parecieron más representativos intentando de alguna manera, que reflejaran su paisaje antropológico tal y como a él le gustaba estudiar la ciudad y el territorio.

Recordando su personalidad he creído que la mejor forma en que podía rememorarle es la de publicar su escrito ilustrándolo con estos dibujos y aunque él no le otorgó más valor que el de una reflexión dejándome como guía para mi viaje, rindo un sentido homenaje a su memoria y a su desinteresada aportación y ayuda para conmigo.

Este documento aporta otro granito de arena para el entendimiento de la tarea desarrollada por Javier García-Bellido en su *coranografía*, la investigación sobre los usos en *comunalidad* de espacios tan representativos como el de la plaza Jemaâ-el Fna, un *coranema* más en la búsqueda de la universalidad frente a diferentes soluciones de ocupación territorial.

Esther Isabel PRADA LLORENTE

### I. DATOS OBSERVADOS en una primera visita a las II de la mañana (sin interpretarlos)

1. La plaza es como un triángulo isósceles con vértices hacia el SO, NO y SE y desde éste vértice sale un cuerpo rectangular hacia el NE rematado en una mezquita, por donde se despliegan todos los zocos hacia el NE. Este lado NO-SE del triángulo es el dominante de la plaza (está el restaurante Argana) y respecto a él se van a organizar los tenderetes y las zonas de la misma. De hecho, este lado dominante parece construido recientemente avanzando sobre la plaza con una construcción moderna para zoco, pintada toda de beige amarillento, que deja una calle-pasaje en su

interior hasta la embocadura de las calles de la Bab Fteuh (trastienda de la plaza y embocadura de los zocos al N).

2. La plaza aparentemente se organiza en cinco zonas o sectores bien diferenciados:



Dibujos de Esther Isabel PRADA LLORENTE.

- A) Sobre los aseos públicos, en el vértice NO (entradas por calle de la Kutubía, hotel Jardines de la Kutubia y barrio de El Ksur), hay instalados en derredor varios tenderetes de venta de plantas y flores con un zócalo que les diferencia del resto del enlosado de la plaza.
- B) En dos líneas perpendiculares al lado dominante NO-SE, como prolongando las calles que bajan de la plaza de la Bab Fteuh, se colocan unos carromatos sobre grandes ruedas, todos iguales y toldos iguales con números del 1 al 9 especializados en frutos secos y zumos de naranja.
- C) En el centro, alineado con el mismo lado dominante de la plaza (el más elevado) un gran espacio libre cuadrado señalado con una retícula de losas de color amarillo con una dotación de tapas en el suelo para bocas de gas agua y desagüe (que por la tarde-noche será para las freidurías, fritangas y mesas de sentarse).
- D) En el ángulo de la plaza desde la mitad hasta los jardines de Foucault, queda libre, en una gran superficie abierta, llena de grupitos de gentes alrededor de los más variados usos de contadores de cuentos, saltimbanquis, titiriteros, danzarines, cantantes, músicos, acróbatas, serpenteros, moneros, pajareros, un vendedor de dentaduras, viejos disfrazados de traje tradicional, echa-cartas, etc. Todos los grupos que se instalan han de llevar el mismo toldo verde grande y clavado en una rueda de coche metálica como base.
- E) En el ángulo E y en el cuerpo NE de la plaza también se colocan carros grandones de frutos secos y zumos de naranjas, seguidos a trechos con top-mantas puestos sobre el suelo, bien ordenados en calles sin pintar, de farmacéuticos, especieros, pintoras bereberes de jena, algún vendedor de textiles, etc.

La plaza está lisa, toda con un enlosado no muy feliz, sin números ni marcas en el suelo para cada

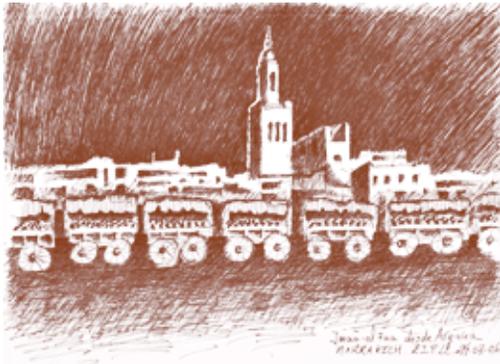


kiosco o tenderete, como en los mercados occidentales; pero diferenciando esas grandes zonas por el color de los enlosados, sin distinción para coches ni peatones, todo mezclado, dejando pasar un tráfico endiablado de motocicletas, coches de caballos, carros de burros, coches motorizados, carromatos grandes y furgonetas, taxis, etc. que van y vienen desde las tres calles del S: Moulay Ismail, Bani Marine y bab Agnau para entrar en los zocos y sus calles hacia el N (Semarine), hacia el SE (la calle de los bancos-Riad-Zitun-El-Jedid y la Riad-Zitun-El Kedim) Es un espacio, indiferenciado, caótico, isótropo e isomorfo. Se ve que todas las mañanas la lavan y baldean enterita.



Parece ser que todos los días los mismos carromatos o parecidos se instalan en los mismos sitios sin conflicto, tomando referencias para instalarse bien, incluso la ausencia de alguno es suplida con la de otro.

En el lado dominante donde dan las tiendas de textiles, cueros, maderas y metales más estables y enraizadas, delante suelen instalarse al anochecer mujeres sueltas con sus labores de gorros, telas, de punto de lana, etc., que agrupadas en banquetas se sientan en esa entrada a la plaza Bab Fteuh... y cuando ven aparecer al guardia salen disparadas recogiendo todo, incluso churumbeles.



*Preguntas básicas*

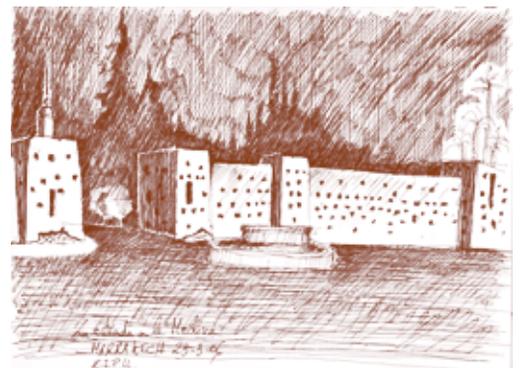
¿Cuáles son las reglas municipales y las tasas, precios o rentas para controlar ese flujo de gentes y demanda por tener el sitio mejor más tiempo con exclusión de otros competidores en la plaza más famosa del mundo? ¿Cómo se vende-alquila el derecho de aposentarse allí: por subasta, por precio y cola cada año renovable, por concesión concurso...? porque eso es en pura regla una concesión administrativa de uso privativo temporal de la vía pública sometido a tasa o tributo. ¿Cuáles son los contratos o las condiciones del concurso que se formalizan con los tenderetes al pagar o suscribir la concesión?



Lo primero observable es que es perfecta la medida de levantar todas los tenderetes todos los días para poder limpiar todas las mañanas esa plaza y, de paso, evitar la usucapión, la radicación del comercio en sitios fijos cuya posesión les puede conferir por prescripción inmemorial el acceso a la propiedad, ya que el uso permanente induciría derechos adquiridos muy sólidos y respetados en la ciudad y cultura musulmana.

**II. DATOS MAS ELABORADOS CON INFORMACION ORAL facilitada por Faissal Cherradi, aparejador hispano-marroquí, Inspector de Monumentos Históricos & Sitios de Marrakech, del Ministerio de Cultura**

Parece ser (seg. Faissal) que un Al-Mansur en el siglo XII, como siempre, quiso levantar en esa plaza extramuros (importante: porque el centro de la medina en el siglo XI estaba en la Quba junto a la mezquita de Yusuf de otro Almansur), pero un terremoto la asoló y fue como una señal para él de que Alá no quería ese sitio como sagrado. Entonces fue Al-Mansur el que lo reservó para actos paganos, impíos, comerciales y mundanos: incluso precintó un zócalo elevado donde todo el que quisiera podía decir lo que quisiera, menos robar y matar (una suerte de Hyde Park Corner medieval!). Esta preservación hizo que se conservara este espacio para usos comerciales toda su historia desde entonces, reglándose sus usos desde muy antiguo.



Fue el arquitecto francés Lambert quien en 1940 hizo unas ordenanzas para proteger las actividades en esta plaza que se han mantenido en el Plan vigente de 1977 (2 alturas y terraza, no tres y cuatro como hay alguno!) y prohibió vender los comercios recayentes a la plaza a ningún extranjero de Marrakech (el café de Francia ya es una excepción!). Desde entonces todo el mundo ha

venido a verlo como una atracción vivía de su larga tradición. La reglamentación actual es mantenida en pactos orales (¿?) entre el Ayuntamiento y los jefes de las hermandades o gremios...

La intervención de los gremios o hermandades de y para cada agrupación de fruteros, carpinteros, tejedores, teñidores, cueros, etc., es vital para el tratamiento y organización de estas actividades: INDAGAR cómo pactan, cómo deciden, seleccionan y resuelven el problema de la competencia comercial... entre ellos, actuando de intermediarios responsables entre el Ayuntamiento y se lo pasan al individuo.



Se distinguen cinco tipos de relaciones vendedores-municipio que establecen contratos o requisitos diferenciados:

1. Establecimientos fijos de las tiendas que dan sobre la plaza: como en todos los suks: pagan sus tasas o su *jarat* al Ayuntamiento, según la calle.
2. Tenderetes estables-ligeros, de cañamazos especial y único para los vegetales, plantas y flores, en la zona A, junto al agua de los WC públicos: rayanos en la usucapión permanente... Pagan tasas municipales.
3. Carromatos o instalaciones ambulantes-estables: con una numeración propia fija (¿cada año?) para vendedores de frutos, zumos en las zonas B y E, y para aparejos de cocinas-freiduría con mesas y bancos corridos en la

zona central C, respaldados por una verdadera organización de restauración y suministros de elevado valor añadido. Pagan tasas municipales.

4. Vendedor ambulante-semiestable: sin número fijo, pero asiduos vendedores ambulantes individuales, con una manta y toldo, pero con sitio estable o reiterado, en las zonas **B y E**. Pagan tasas municipales mínimas, pero son unos privilegiados, frente a otros vendedores iguales tirados por los zocos.
5. Exhibidor personal, habilidoso que vende sus *performances*, una suerte de vendedores de sí mismos, que no comercian ni intercambian bienes materiales, sólo piden dinero a cambio de una foto (10 DH  $\approx$  1 € estándar) o una limosna por la voluntad tras la exhibición de sus facultades, sólo en la gran y abierta zona **D**: están exentos de impuestos por entenderse viven de la caridad, como los violinistas o guitarristas en las esquinas del metro de Occidente, que son los más importantes, más débiles y en plena extinción, porque los otros son simples comerciantes institucionalizados que parece ser vienen alrededor de éstos... A saber que es antes, el huevo o la pájara. No pagan tasas municipales, al revés, se quiere subvencionarles con una cantidad mínima de seguro social a sacar a los hoteles más gordos en plan *sponsorship*...
6. Mujeres sin licencia para vender, que lo hacen a hurtadillas: en la zona C arriba, entre los comercios del lado dominante.



El problema fundamental, parece ser, cómo mantener a esos *vendedores de sí mismos* que deambulan por las plazas haciendo cabriolas con sus habilidades que están en peligro de extinción, porque la vida dura que esto implica no es especialmente atractiva. Por ello Faissal ha propuesto que sean los grandes hoteles los que entre todos ellos apadrinen a estos "vendeasimismos" con una cantidad segura mensual mínima y un seguro de enfermedad o retiro de su vida, para que atraiga esa estabilidad

a nuevos jóvenes capaces de seguir su experiencia.

La otra gran cuestión [para mí], además de estudiar sobre un plano la distribución de usos y actividades a lo largo de la semana, meses y año, por si hay variaciones estacionales o personales en las permutas de posición —trabajo obvio antropológico—, es la capacidad de organización que tienen las hermandades o gremios para reglar las actividades de sus miembros, pactar con las otras y con el Ayuntamiento y cobrar los impuestos, proteger, dirigir y encuadrar a sus

miembros y defenderles de la competencia brutal que debe haber por ocupar un pedacito del espacio comercial más sutil, mixturado y enriquecido del mundo islámico (por lo menos), por no decir del mundo mundial... El premio a la investigación sería estudiar si en otras plazas en África o Asia (entre culturas diferentes no beréberes ni árabes) tal vez otomanas o iraníes... hay soluciones análogas, que presumo TIENE QUE HABERLAS! porque estas soluciones perfectas frente a problemas universales no pueden ser únicas. BUSCAR SIN DESCANSO.